

## "HUANAKAURI"

REVISTA MENSUAL DE LITERATURA, ARTE Y CIENCIAS SOCIALES (Cuzco, Perú)

SEÑOR GARCÍA MONGE

Costa Rica.

Muy señor mío:

UN sentimiento de solidaridad americana y de noble rebeldía por el arte literario; un sentimiento de mutuo respeto y conocimiento entre escritores hispano-americanos, que se desconocen absolutamente, es el que nos ha impulsado en afán redentorista de Quijotes, lanza en ristre, contra la imbecilidad y la estulticia del poblacho, a fundar esta revista del «Huanakauri»; que es un símbolo vibrante de americanismo. En ella latirá, ante todo, nuestra sangre aborigen y un esfuerzo juvenil de idealismo y energía; un acendrado cariño por nuestra América virgen, por esta nuestra América, que quisiéramos verla libre y unida para siempre, como la soñara el numen profético de Bolívar, el apostolado de José Martí y la árdua esperanza, sembrada por aquel luminoso espíritu que se llamó José Enrique Rodó.

A ello aspira precisamente nuestra revista, sobre el odio de las fronteras, sobre el sentimiento reducido de la patria chica, sobre las cizañas que quieren sembrar el logrero ideal de los chauvinistas. Nosotros queremos tender los brazos anhelantes de la simpatía que predicara Guyau, y levantar el corazón plétórico de la hermandad artística como un vaso lleno de sangre.

Nosotros queremos un solo senti-

miento, un solo anhelo, una sola esperanza, una sola alma vibrante, que nos conmueve desde el Anáhuac y el Río Grande, hasta el frío estrecho Magallánico. Los Andes serán la cúspide donde levantemos, como en la vieja Mitología India, la lírica fogata de nuestros ensueños apolíneos. Veinte cumbres se coronarán de fuego sagrado y entonces habremos hecho la siembra épica. Para ello contamos con el entusiasmo de todos nuestros hermanos de América, con el culto de todos los maestros: llámense Martí, González Prada, Montalvo, Acosta, Bello, Sarmiento, Justo Sierra. También nos escudaremos con los nombres de los que ya llegaron a la cumbre, como son: Rubén Darío, Silva, Gutiérrez Nájera, Rojas, Blanco Fombona, García Calderón, Díaz Rodríguez, Vargas Vila, Lugones y otros muchos.

Es por ello que el prestigio de su pluma nos es indispensable en la revista, y fiados en el sentimiento americanista que debemos tener todos, le solicitamos, en nombre del ideal y de la belleza, su colaboración, que no dudamos nos favorecerá siempre.

Anticipándole mis agradecimientos,

El Director.

LUIS VELAZCO ARAGÓN

NOTA.—Suplicamos nos mande los libros que ha publicado para dar cuenta en la respectiva nota crítica o bibliográfica de la Revista.

Toda colaboración y correspondencia dirijase al Director. Portal de Belén N° 132. Cuzco, Perú.

## DESDE LEJOS

*Mi corazón hoy florece  
para ti, lejana ausente,  
y hondas rachas de tristeza  
pasan nublando mi frente.*

*No ha muerto, no, aquel amor  
que venturoso fué un día:  
aunque silente está el piano  
guarda en su alma una armonía.*

*Esa armonía es la esencia  
del recuerdo y del amor;  
es una mágica fuente  
de alegría y de dolor.*

*Mensajera de mis penas  
es la brisa, que te lleva  
mis recuerdos, mi esperanza,  
y un anhelo: vida nueva.*

*Torna a mí tu pensamiento  
que es perpetua primavera;  
el corazón que amó tanto  
aunque no vuelvas, te espera.*

*Ven a ver estos jardines  
que hay en mi alma, florecidos;  
en ellos dejan las aves  
sus canciones y sus nidos.*

*Se embellece la pradera  
con tu recuerdo divino  
y un oculo surtidor  
te indicará mi camino.*

*Lleva el eco mis palabras  
a la montaña y al río,  
y al escucharlas parece  
que el corazón ya no es mío:*

*Todo él ya se ha transformado  
en una armoniosa voz  
y está en todo, como está  
en todas las cosas Dios.*

*Y es que el amor, cuando es grande,  
no cabe en un universo,  
como no cabe la idea  
jamás en un solo verso.*

*Desde lejos hoy te envío  
ramilletes y canciones:  
son cadenas con que se atan  
de amor nuestros corazones.*

*Que el eco de mis cantares  
despierte en ti los anhelos  
y me devuelva tu amor,  
que es la gloria de mis cielos.*

J. J. SALAS

la profunda y bella tragedia—espíritu también, nada de gritos—*La Revolte*. Y llegamos al teatro moderno español.

¿Qué elegiremos en nuestro «repertorio»? Desde luego... nada que sea de repertorio. Tal vez *Los amantes de Teruel*, en su primera versión, y esa primera versión puede constituir lo interesante de tal reestreno. Aparte de tal circunstancia, *Los amantes de Teruel* es la obra más intensa de nuestro teatro moderno. Por primera vez en la escena castellana aparece la madre. Y aparece humana y real como Antígona. Nació el autor en Castilla, pero hijo de padre alemán, la fuerza castellana se junta a la pura sentimentalidad germánica.

¿Habrá algún actor en España que pueda decir el monólogo que sirve de introducción a las *Tardes de invierno* de Pi y Margall? ¡Qué magnífico, grandioso fragmento para un actor! En hondura de pensamiento y en fuerza dramática—íntima y delicada—, no habrá nada que le supere en la literatura española contemporánea. El final de este estupendo monólogo—invocación religiosa a las fuerzas eternas del mundo—llega a lo más alto de lo sublime.

Y todos los del grupo *Idealidad*, prescindiendo de las protestas de Baroja han votado porque se represente el breve drama del escritor vasco *¡Adiós, juventud!* En este diálogo está compendiado, con profunda y melancólica poesía, todo el espíritu de una época; el espíritu de una época y el perdurable de la juventud que se despiden con sus quimeras, ensueños y esperanzas.

¿Qué éxito—lenguaje teatral—tendrán los esfuerzos del grupo *Idealidad*? El éxito del público no importa nada; no se darán estas representaciones para el público grande. Lo que importa es la belleza.

AZORÍN

(De A B C. Artículo: *De un transeunte*).

## De costarricenses a centroamericanos

CON el tomito de *Poetas* de José Olivares, buen poeta de Nicaragua, y el de *El rosal del ermitaño* de Rafael Heliodoro Valle, que lo es de Honduras, las EDICIONES DE AUTORES COSTARRICENSES se tornan de CENTROAMERICANOS, de acuerdo con la primera idea que se tuvo al hacer la publicación; dan testimonio de ello *La mala sombra* de García Monge y *De variado sentir* de R. Tovar.

Por otra parte, esta vuelta al camino sea considerada como nuestro homenaje de Editores a Centro América, en el primer Centenario de su Independencia.